

sexo contrario. Nos referimos, como es lógico, a la afirmación de que el Padre es fuente y origen de toda la Trinidad. No se pueden hacer responsables de la opresión y la tiranía, ni a la paternidad de Dios ni al monoteísmo. Y no parece sensato pretender democratizar la imagen de Dios para introducir la democracia en nuestro mundo. «La teología feminista —se dice en la p. 68— desea democratizar la idea de Dios Padre en un mundo en el que tanto han cambiado los significados y los roles dados a la paternidad y maternidad». Hacer esto sería fabricarse un ídolo, es decir, hacerse una imagen de Dios al servicio de nuestros intereses estratégicos.

También habría sido conveniente precisar mejor algún título. He aquí un ejemplo: «Il Padre —dall'eternità— genera il Figlio in virtù dello Spirito Santo. María —nel tempo— concepisce Gesù, Figlio del Padre (l'Altissimo), in virtù dello Spirito Santo» (p. 221). Es obvio que se está queriendo sacar partido de la analogía existente entre la maternidad de Santa María y la paternidad de Dios Padre. Así lo ha hecho tradicionalmente la mariología. Sin embargo, en este contexto, el inciso «in virtù dello Spirito Santo» aplicado a la generación del Verbo, parece otorgar al Espíritu un papel activo, análogo a su intervención en la concepción de Jesús, cosa inaceptable en teología trinitaria y cosa que el autor no quiere decir.

Lucas F. Mateo-Seco

Francesc TORRALBA ROSELLÓ, *¿Por qué creer? La razonabilidad de la fe*, Edebé, Barcelona 2000, 355 pp., 19 x 25, ISBN 84-236-4911-3.

El título de la obra que comentamos es familiar al mundo teológico académico o de alta divulgación. Afronta

una realidad que ya es —la de los creyentes— o que al menos puede ser la de aquellos que no creen pero a quienes se propone la fe. De este modo Francesc Torralba se ve conducido a prolongar la pregunta inicial a través de otra que le resulta cercana: ¿por qué no creer? En ambos casos, su interés se mueve en el ámbito de la credibilidad de la revelación o razonabilidad de la fe, aunque tomados estos términos en un sentido muy amplio ya que las preguntas no se limitan a la fe en Cristo, sino también al conocimiento sobre Dios.

Como el propio autor reconoce, esta obra no pertenece al género de la investigación teológica, ya que su objetivo es «introducir al lector en el vasto mundo del creer e invitarlo a pensar la fe desde múltiples perspectivas intelectuales». Su destinatario no es solamente el creyente ni exclusivamente el no creyente, sino que ambos son invitados a pensar y examinar sus respectivas posturas.

La obra se divide en seis partes que comprenden 36 capítulos necesariamente breves. Tras la introducción en la que el autor describe algunos elementos de la situación actual, dedica la segunda parte a «¿qué significa pensar?». En la tercera, la cuestión es ya «¿qué significa creer?». La siguiente lleva como título «creer en Dios. Razonabilidad de la fe». Viene a continuación la dedicada a «Itinerarios hacia Dios». La sexta y última («creer, esperar, amar») incluye solamente los dos capítulos finales. Cada capítulo lleva al final una «Guía para la discusión práctica» y una bibliografía.

La obra es ambiciosa en cuanto trata de abarcar campos muy diversos y, con frecuencia, nada simples. Así se entiende que el lector puede encontrarse con pasajes claros e ilustrativos junto a otros de menor interés o más confusos.

Casi habría que decir que resulta inevitable cuando se quiere tratar de tantas cosas en un espacio limitado. Por otro lado se echa en falta un mayor arraigo, al tratar cuestiones teológicas, en la teología en cuanto tal, con lo que tiene de historia sin limitarse a citar algunos títulos o autores recientes.

César Izquierdo

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Enrique COLOM, *Curso de doctrina social de la Iglesia*, Ed. Palabra, «Pelicano», Madrid 2001, 299 pp., 13 x 21, ISBN 84-8239-523-8.

Tras una amplia experiencia docente e investigadora, el Prof. Colom ofrece un curso sencillo que tiene el carácter de una introducción a la doctrina social de la Iglesia. Como es sabido, tal expresión ha sufrido una evolución histórica y se emplea todavía hoy para designar realidades diversas. Ya desde el comienzo (pp. 33 ss.) el autor ofrece una concepción de la doctrina social de la Iglesia que preside el desarrollo posterior en los sucesivos capítulos del libro. Así, afirma que «aunque sólo desde León XIII se ha constituido un *corpus* doctrinal específicamente dedicado a esta esfera de la actividad humana, (...) esta dimensión pertenece desde el inicio a la enseñanza de la Iglesia» (p. 35). Y un poco más adelante: «Esta enseñanza es (...) la explicitación de las consecuencias sociales de la vida cristiana y la aplicación de la regla cristiana de la fe y de las costumbres al ámbito social: se establece en el encuentro del mensaje evangélico y de sus exigencias con las cuestiones que surgen en la vida de la sociedad» (p. 36).

El libro progresa en coherencia con esa afirmación, incorporando desarrollos de la reflexión sistemática previa al surgimiento de la sociedad industrial. Y lo hace según la siguiente distribución: I. Perfección personal y desarrollo social, II. La doctrina social de la Iglesia, III. El fin de la sociedad, IV. La virtud de la justicia, V. Familia y sociedad, VI. Economía y trabajo, VII. Ecología y población, VIII. La política y los derechos humanos, IX. Organización del Estado y X. Cuestión social a escala mundial. Finalmente se incluye un valioso índice de nombres.

Además de ofrecer una inmersión bien guiada por los hitos principales del magisterio social, el libro establece un diálogo fructífero con la gran tradición de filosofía moral que discurre desde la antigüedad hasta nuestros días. Se trata, por tanto de un instrumento idóneo para establecer un primer contacto con la reflexión cristiana sobre las cuestiones vitales de la convivencia humana.

Rodrigo Muñoz

Guillaum DERVILLE, *Prier 15 jours avec Josémaría Escrivá*, Nouvelle Cité, Montrouge 2001, 125 pp., 11 x 19, ISBN 2-85313-404-0.

Perteneciente a la colección «Prier 15 jours», este libro, que intenta introducir a la oración con textos elegidos del Beato J. Escrivá de Balaguer, guarda todas las características propias de esta colección, que es tan conocida en medios franceses, y resulta verdaderamente atrayente por la belleza de los textos seleccionados, por los temas de oración elegidos, e incluso por el orden en que están dispuestos.